

**Diario La Nación confirma que Cristina busca una amnistía para zafar de sus causas judiciales**

**Periodicotribuna.com.ar**

**Por Christian Sanz**

**27-12-2020**

**Uno lo viene diciendo hace meses**, con pelos y señales: **Cristina Kirchner** busca una amnistía general para zafar de sus problemas judiciales.

Las negociaciones las llevan adelante segundas y terceras líneas del macrismo y el kirchnerismo, **en reuniones reservadas de las cuales dio cuenta este mismo cronista hace meses**.

Porque, hay que decirlo, no hay manera de que el Frente de Todos avance en tal sentido, si no es de la mano de la oposición. **No tiene las mayorías necesarias en el Congreso**.

Entonces, aparece la prenda de negociación: **la impunidad**, tanto de Macri como de Cristina. Ambos están jaqueados judicialmente y la medida los beneficiaría por demás. La movida se presentaría como un **“gran acuerdo nacional”**, que abrace a oficialismo y oposición. Como si se tratara de una gran patriada.

En un principio, Cristina pensó en un indulto, una potestad del presidente de la Nación, pero sería demasiado discrecional y polémico. Distinta es la figura de la amnistía, que surge de una mayoría parlamentaria. **Será escandaloso también, pero menos**.

**Diario La Nación** cuenta este domingo parte de la misma trama que, como se dijo, fue anticipada por quien escribe estas líneas: “Si los planes para gestar una Justicia a medida no prosperan, **la solución sería una ley general de amnistía** como la que podría sancionar el Congreso si el número de bancas kirchneristas creciera significativamente tras las elecciones”, advierte el matutino.

Y agrega: “La novedad de los últimos días es que Cristina Kirchner ya no solo se muestra preocupada por fijar la estrategia en materia judicial que le permita consagrar su impunidad, **sino también por imponer la orientación económica del Gobierno**.”

En otro orden de cosas, Cristina avanza en silencio para **reformar el sistema de salud argentino**. La idea, según les dice a sus íntimos, es integrar más lo público con lo privado.

Sin embargo, su intención es otra: golpear donde más les duele a los gremialistas que podrían darle **“vuelo propio”** a Alberto Fernández.

Son aquellos que suelen proponerle al presidente que rompa con su vicepresidenta y arme su propio movimiento: el **“albertismo”**.

De todas las peleas que vienen, esta será la madre de todas las batallas. **Ya pueden ir alquilando balcones**.

**El kirchnerismo va en busca del control total del Congreso**

**lanacion.com.ar**

**Claudio Jacquelin**

07-12-2020

Una semana antes de que se cumpla el sufrido primer año de gobierno, el oficialismo puso en marcha el plan para allanar el tránsito de los tres años que le quedan de mandato. El objetivo es **asegurarse el control total del Congreso** y desactivarle a la oposición su acotada capacidad de negociación (o bloqueo). **Hegemonías en marcha.** A pesar de la crisis, que en 2021 los argentinos seguiremos sufriendo aun si se cumplieran los más optimistas pronósticos, el **Frente de Todos** cuenta con altas chances de concretar su propósito. Una perspectiva que ya está produciendo alteraciones a los dos lados de la grieta. El oficialismo acelera, mientras la oposición se inquieta, se exaspera y se despereza.

La escena que el Gobierno construyó con los gobernadores la semana pasada para impulsar la **suspensión de las PASO** fue el puntapié inicial del partido que ya se está jugando. La apertura oficial del calendario electoral se produjo junto a la cesión de recursos (directos e indirectos) a provincias asfixiadas por la caída de los ingresos y, en mucho casos, con deudas en dólares ya en default o en vías de estarlo. **Las urgencias pueden hasta con las promocionadas veleidades independentistas del cordobesismo gobernante.** Nada nuevo. **La mira está puesta en la Cámara de Diputados, el único ámbito donde el oficialismo ha encontrado algunas dificultades** para que avanzaran algunos de sus proyectos, que obligaron a concesiones a bloques menores en pos de alcanzar el *quorum* y lograr los votos para aprobar las iniciativas. Sobre todo las que el *crísticamporismo* quieren imponer y se ve obligado a negociar. Procesos contra natura.

La urgencia tiene lógica. **La alteración (o manipulación) del cronograma se aconseja iniciarla antes de que comience el año electoral propia dicho.** Por cuestiones de fondo, pero, fundamentalmente, de forma. Para eso solo se requeriría de una leve aceleración al inusual ritmo vertiginoso que le han impreso **Máximo Kirchner** y su bancada a la actividad legislativa. Sin embargo, la coincidencia entre los distintos brazos del oficialismo sobre el propósito superior de controlar el Parlamento todavía no tiene correlato en los aspectos operativos y menos aún respecto de la suspensión de las primarias obligatorias. Cada línea interna evalúa costos y beneficios. Los conflictos de intereses también se dan dentro del espacio nacional y popular. **El albertismo nonato de gobernadores e intendentes tiene alguna disonancia interna frente a esta cuestión.** Los conservadores caciques provinciales podrían tener aquí puntos coincidentes con la progresía *crísticamporista*. En cuestiones electorales todo depende siempre de quién tenga el control de la lapicera.

Los intendentes del conurbano, con la excepción de Martín Insaurralde (que siempre tiene sus propias apuestas), están levantando muros para resistir el asalto de La Cámpora a sus distritos. Por lo pronto, se ufanan de haber obturado un intento de Máximo Kirchner de tomar el control del PJ provincial. A veces las guerras empiezan por el motivo más fútil. **Otra entidad tiene la batalla para permitir la reelección de los jefes comunales.** Nadie quiere llegar a las elecciones de medio término como pato

rengo o con el boleto picado. La confección de las listas bonaerenses de diputados nacionales es, entonces, decisiva. Allí se libraré otra vez la disputa crucial, efectiva y simbólica. **El desequilibrio en la Cámara baja a favor del oficialismo puede lograrse allí sin depender mucho de otros resultados.**

**La oposición de JxC pondrá en juego 60 bancas (casi la mitad de las que tiene) obtenidas en todo el país en la mejor elección de su historia: la de 2017.** La cuarta parte de esos escaños por renovarse son de la provincia de Buenos Aires. Allí la lista *cambiemita* se impuso con el 42,15% frente un peronismo partido en tres. El kirchnerismo obtuvo 36,28%; el massismo, el 11%, y el randazzismo (cuyo jefe de campaña era un tal Fernández, Alberto) sacó el 5,20%. Otra era. **Todos hoy son oficialistas.** Ante a esos números, la conclusión resulta ineluctable: **el piso del peronismo unido está bastante por encima del techo de la oposición.** Ni hablar si esta tienen alguna fisura. Menudo **desafío para Juntos por el Cambio.** Por eso ya empezó a analizar candidatos para encabezar la lista bonaerense. Contra sus deseos, **todas las fichas están puestas en María Eugenia Vidal.** Las discusiones dentro del oficialismo respecto de la conveniencia de suspender las PASO cesan, entonces, cuando se evalúa el impacto negativo que podría tener para los *cambiemitas*. Casi lo mismo sucede cuando se considera el beneficio que reportaría al Gobierno no tener tests electorales antes del último trimestre, cuando esperan que algo de la recuperación económica anunciada pueda empezar a percibirse en la calle.

Los antecedentes indican que **las PASO operan como una primera vuelta y que los votos que obtienen en esa instancia las fuerzas menores tienden a reducirse en las generales en beneficio de las listas dominantes** del espectro político más cercano. **Su suspensión incrementa la amenaza electoral que los libertarios podrían entrañar para JxC.** En el oficialismo lo saben bien. Y están dispuestos a ayudar (directa o indirectamente) a los enemigos de sus enemigos. Ya los empezaron a mirar amistosamente. Muchos analistas sostienen que las elecciones de medio término no predeterminan, necesariamente, el escenario para las elecciones presidenciales. Pero sí pueden condicionarlo, además de ayudar a consolidar futuras candidaturas e incidir en el perfil que adopte cada fuerza. Un gobierno con el control del Congreso suele tener más chances de llegar mejor parado a una elección que una oposición sometida a un rol testimonial.

### **Nubes sobre la oposición**

Esa es la discusión que ya atraviesa a JxC. Los cuestionamientos que respecto de **Horacio Rodríguez Larreta** planteó la presidenta de Pro, **Patricia Bullrich**, en la [entrevista](#) publicada ayer en **LA NACION**, tienen ese trasfondo. **Justo cuando el gobernante porteño padece la más dura y efectiva embestida oficialista, Bullrich lo acusó por su actitud dialoguista** (colaboracionismo bobo, dice el subtexto). También puso en duda la viabilidad de su proyecto presidencial, además de sembrarle la cancha de potenciales candidatos, entre los que ella se incluye.

Bullrich argumenta que no ha hecho más que reafirmar el perfil opositor del espacio para evitar fugas de los votantes más antikirchneristas hacia las filas de los libertarios. En el ala moderada del Pro y en algunos dirigentes del radicalismo causaron estruendo sus palabras. Tanto como el silencio al respecto del padre fundador del espacio. La hiperactividad política de **Mauricio Macri** en los últimos meses ya despierta suspicacias. Tal vez, Bullrich no sea la única que evalúa (o apuesta a) que los problemas del jefe de gobierno tenderán a ahondarse. El recorte de los fondos nacionales impuesto por decreto y por ley no sería el último ataque a sus ingresos: **una iniciativa del kirchnerismo para sacarle a la ciudad los ingresos del juego está en marcha.** Un plan de acoso y derribo que contaría con la asistencia sindical,

El ajuste en las cuentas que deberá hacer podría derivar en una alta conflictividad sindical y social. El clan Moyano ya se pintó la cara. Los gremios de maestros y de trabajadores de la salud, que tienen una imagen un poco menos negativa que la de la familia camionera, no se cuentan precisamente entre los amigos de Larreta. De todas maneras, todavía quedan por atravesar algunas semanas intensas para todos antes de cerrar el calamitoso 2020 y entrar en el año electoral y de la esperada recuperación. El tratamiento del proyecto de legalización del aborto el jueves próximo, justo cuando se cumplirá un año de gobierno de Fernández-Kirchner, tiene en alerta a toda la dirigencia. El calor de los debates en Diputados puede resultar tibio comparado con lo que ocurra en la calle, donde se movilizarán los verdes partidarios del proyecto y los celestes que se le oponen con igual fervor. **La seguridad estará a cargo del gobierno porteño.** Otro desafío mayúsculo para Larreta.

Poco después, cinco días antes de la Navidad, el gobierno nacional tendrá que vérselas con las fuerzas partidarias, sindicales y sociales de izquierda que marcharán a la Plaza de Mayo, en demanda de asistencia y cambios de políticas. **Los calores de diciembre empiezan a anunciarse. Habrá que transpirar para llegar a las elecciones.**

### **Ataque al sistema republicano**

**lanacion.com.ar**

**Carlos Pagni**

**09-12-2020**

La esencia del sistema republicano radica en la necesidad de limitar al poder. La sociedad se protege de la posibilidad de ser avasallada por la política a través de dos dispositivos principales. La independencia judicial y la libertad de prensa. **Cristina Kirchner**, que es la líder del oficialismo, publicó ayer una declaración que constituye un durísimo ataque a esta concepción. Después de elogiar el funcionamiento del Congreso, que ella conduce, y la gestión del Poder Ejecutivo, lanzó una crítica severísima sobre el Poder Judicial, encarnado por ella en cuatro de los cinco **ministros de la Corte Suprema de Justicia.** No es la primera vez que la vicepresidenta condena el funcionamiento de los tribunales. Mientras estuvo al frente de la Casa Rosada propuso una reforma cuyo propósito principal era subordinar al **Consejo de la**

**Magistratura** a los resultados electorales para, de esa manera, someter a los jueces a los vaivenes de las urnas. Pero nunca antes la señora de Kirchner formuló acusaciones tan severas sobre los ministros de la Corte, identificados con nombre y apellido. Esta es la razón por la que el texto que se conoció ayer delimita un antes y un después en la historia institucional del kirchnerismo. Y ejerce un dramático condicionamiento sobre la administración de Alberto Fernández en su relación con la Justicia y, por lo tanto, en la percepción externa sobre ella.

La señora de Kirchner enmarcó su planteo en una idea recurrente: con la llegada al poder de Mauricio Macri se desató desde los juzgados, y en combinación con los medios de comunicación, una persecución sistemática contra la dirigencia opositora. La Corte fue la principal responsable de ese hostigamiento. Así sintetiza ella su **teoría del "lawfare"**. Esta reconstrucción histórica llama la atención por su escandalosa arbitrariedad. La misma **Cristina Kirchner propuso "democratizar la Justicia" durante su presidencia**, indignada por las investigaciones sobre corrupción. Muchas de las denuncias estuvieron estimuladas por actores del propio oficialismo que ella encabezaba. En especial por los servicios de inteligencia que habían sido un instrumento principal de su esposo para neutralizar las disidencias. El balance de ayer finge ignorar que cuando **Macri llegó al gobierno, los expedientes sobre enriquecimiento ilícito de infinidad de funcionarios, las pesquisas sobre la adquisición amañada de Ciccone Calcográfica, las evidencias acerca de sobreprecios en la obra pública y las sospechas de lavado de dinero a través de los hoteles familiares, ya estaban iniciados**. En un país con una **justicia federal** cuyos vicios que ya se han vuelto crónicos, es imposible descartar condicionamientos políticos y arbitrariedad. Pero Cristina Kirchner no puede desconocer que, si hubo dirigentes sobre los que cabe la sospecha de ese tipo de injerencias, son figuras que hoy integran su propio esquema de poder. **Los libros más lapidarios sobre la corrupción del kirchnerismo los escribió Margarita Stolbizer**, con la mano guiada por **Sergio Massa**. Fue el presidente de la Cámara de Diputados quien **prometía, en 2015, "los voy a meter presos a todos"**, refiriéndose a muchos compañeros del actual oficialismo. Por no dar crédito a la versión, divulgada en voz baja por un importante dirigente sindical, que afirma que Massa le prometió a su amigo, Claudio Bonadio que "si la metés presa y yo llego a la Presidencia, te nombro ministro de Justicia". Una de las grandes dificultades de la doctrina del lawfare es que debe reorganizar todos estos datos.

Cristina Kirchner demostró que, cuando hace dos meses, Leopoldo Moreau vapuleó a cada uno de los miembros de la Corte, estaba inaugurando un programa en relación con la Justicia. Ayer la vicepresidenta defendió la renovación del máximo tribunal en los albores de la presidencia de su esposo. Para caracterizar un juicio político basado en muchos casos en el contenido de la sentencias de los magistrados, y llevado adelante en el Senado por la esposa del titular del Poder Ejecutivo, habló de proceso virtuoso. Después diseccionó a la Corte que surgió de esos reemplazos. Exaltó la memoria de la intachable Carmen Argibay, y elogió a Eugenio Zaffaroni, que es la principal espada jurídica del ultrakirchnerismo. Fueron los únicos indultos. Ricardo Lorenzetti recibió un

brochazo de bleque por un pecado imperdonable: haberse retratado junto a Bonadio y al brasileño Sergio Moro. Helena Highton fue condenada desde la presidencia del Senado por no haber imitado al ejemplar Zaffaroni acogíendose a la jubilación a los 75 años, como indica la Constitución. Que Highton llegara a la Corte de la mano de Alberto Fernández y sea íntima amiga de la ministra de Justicia, Marcela Losardo, son detalles por completo intrascendentes. La vicepresidenta hizo blanco después en Carlos Rosenkrantz y en Horacio Rosatti. Les reprocha haber accedido al tribunal por un Decreto de Necesidad y Urgencia firmado por Macri. Es una pena que para un pronunciamiento tan trascendente Cristina Kirchner no se haga asesorar. Porque Rosenkrantz y el ex ministro de Justicia y procurador del Tesoro de Néstor Kirchner, Rosatti, fueron designados con un decreto simple, debido a que el Senado estaba en receso. Algo que está previsto en el artículo 99, inciso 19 de la Constitución. Aun así, ambos ministros se abstuvieron de ejercer la magistratura antes de conseguir el correspondiente acuerdo del Senado. Uno de los pasajes más reveladores de la proclama de ayer fue el cargo que se le hace a Rosenkrantz como presidente de la Corte: haber ejercido la profesión litigando a favor de empresas privadas. Quiere decir que, además de manifestarse sobre la Justicia, la vicepresidenta aprovechó para pronunciarse también sobre el capitalismo.

La diatriba de Cristina Kirchner sobre el máximo tribunal, de la que sólo se salvó el juez Juan Carlos Maqueda, tiene tres fragilidades estructurales. La primera, es que constituye un agravio estridente a la división de poderes que, hasta que no se reforme la Carta Magna, sigue siendo una viga maestra del sistema institucional argentino. La segunda, es que es un acto de impotencia: en vez de escribir cartas, la jefa del peronismo debería conseguir los dos tercios del Senado necesarios para iniciar el juicio político sobre los magistrados incorrectos. La tercera es la más penosa: la señora de Kirchner está imputada en causas que se tramitan ante la Corte. Esta última peculiaridad abre un interrogante principal: si la declaración de ayer no es un acto de lawfare, pero a la inversa. Es decir, un gesto de intolerable presión sobre la Corte para conseguir impunidad. Los ministros de ese tribunal frustraron a Cristina Kirchner al dictaminar que los jueces Bruglia y Bertuzzi habían sido designados como camaristas según la reglamentación vigente, es decir, que no habían sido trasladados para perseguirla, como ella sostenía. También admitieron la condena impuesta por los tribunales inferiores a Amado Boudou por la adquisición encubierta de Ciccone. Y tomo una decisión menos clamorosa pero más estratégica: rechazó el pedido de Julio De Vido para que suspendiera un juicio oral y revisara una pericia. Es lo que la señora de Kirchner está pidiendo en la causa por sobreprecios de Vialidad Nacional. La Corte podría rechazar también esa pretensión. Eso facilitaría una condena. Es un caso muy relevante, porque si existieron esos sobreprecios, es más fácil demostrar que las contrataciones de Hotesur y Los Sauces fueron operaciones de lavado de dinero. En esos expedientes figuran los hijos de la autora de la declaración de ayer.

Para Alberto Fernández la proclama de la vicepresidenta es un servicio catastrófico. Que contradiga su opinión es, a estas alturas, irrelevante. Aun cuando el Presidente, el 19 de agosto del año pasado, señaló: "La Corte nunca hizo algo que me hiciera

reaccionar en términos de derecho; seguramente dictaron decisiones que no me gustaron o que me gustaron menos que otras. pero todas estuvieron fundadas". El verdadero daño que ocasiona esta nueva carta es que imprime al oficialismo un indisimulable perfil bolivariano. El chavismo comenzó a ser una dictadura cuando capturó al Tribunal Supremo de Justicia. Para quien esté observando la región con cierta perspectiva, esta embestida de la jefa del oficialismo sobre la Corte hace juego con las elecciones que se celebraron el domingo pasado en Venezuela, condenadas por casi toda la comunidad internacional. Pero con el silencio de la Argentina. Con esos comicios Maduro pretende apropiarse del Poder Legislativo, el único que todavía no pudo controlar. El avance sobre la justicia independiente y el intento de manipular a la prensa crítica son los impulsos principales de cualquier proyecto autoritario. Bajo la presidencia de Fernández no falta ninguno de los dos. En estos días, el mercado de las telecomunicaciones está sembrado de versiones sobre adquisiciones ensayadas por figuras apalancadas por el poder. En casi todas aparecen actores sindicales.

Una de las más notorias tiene que ver con la compra de la operación argentina de Telefónica. Esa empresa española está desprendiéndose de activos latinoamericanos. Entre los interesados se menciona al Grupo Olmos. Es el conglomerado de medios de comunicación, gerenciadoras de salud y compañías de seguros liderados por Raúl Olmos, un hombre de negocios estrechísimamente ligado a la Unión Obrera Metalúrgica. Desde hace por lo menos dos meses Olmos está intentando armar una trama financiera para justificar el desembarco. Quienes conocen las tratativas, entre ellos algunos gestores de negocios cercanos a la familia Macri, afirman que todavía no consiguió los avales bancarios indispensables para la magnitud de la operación. En el entorno de Olmos circula un dato más que relevante: que Máximo Kirchner está al tanto de la operación y que, inclusive, ha mantenido alguna reunión con representantes de un fondo extranjero que fue convocado para facilitar los fondos. Este dato no pudo ser corroborado en el equipo del diputado. El examen de esta operación no puede prescindir de un detalle: el Grupo Olmos tendría una deuda importante con la AFIP, derivada de su actividad en el multimedio Crónica. La refinanciación de ese pasivo podría ser parte también de toda la negociación. Ayer se tomó contacto con directivos del Grupo Olmos que prefirieron mantener silencio ante la consulta.

Las conversaciones de estos empresarios vinculados al gremialismo compiten con las de los titulares de Supercanal, la antigua compañía mediática de Daniel Vila y José Luis Manzano. Liderada por el tucumano Facundo Prado, y financiada por el fondo CarVal, esta compañía está discutiendo en este momento la adquisición de una parte de Telefónica en entrevistas que se desarrollarían en Miami. O, en otro menú, negociando una integración de prestaciones en la región en la que ya tiene un extenso tendido de fibra óptica. Fuentes del mercado indican que Manzano está intentando ingresar a la conversación por todos los medios, pero rebota contra la pared de sus herederos en Supercanal. Consultadas por todas estas informaciones las autoridades de Telefónica, declinaron hacer comentarios. Los dirigentes de la UOM y Santa María no son los únicos gremialistas involucrados en gestiones de mercado. Hugo Moyano consiguió, o cree haber conseguido, al salvador de OCA, el correo privado al que está

tan ligado que casi parece ser el propietario. Es Cristóbal López, acaso el empresario más cercano al Presidente y también dueño de un conjunto de medios de orientación ultraoficialista. López estaría enmascarado detrás de la identidad de Ignacio González Pedroso. Ambos designaron como CEO a Antonio Cao. Fue, es curioso, una recomendación de Gustavo Papini, quien ya manejó OCA y fue también titular del Correo Argentino durante el gobierno de Macri. Papini ganó notoriedad hace pocos días, como aspirante a quedarse con Walmart en asociación con Oscar Andreani. La intervención de Cristóbal López en la logística es condicional: "Si en marzo veo que no funciona, me voy", confiesa a sus amigos. Al parecer, ya empezó a querer irse. Había pactado con Hugo Moyano despedir a más del 5% del personal, pero enseguida se encontró con una amenaza de paro de Pablo Moyano. Una incógnita: ¿depositó López los 5 millones de dólares exigidos por el juez del concurso de OCA?

Estas aproximaciones entre política, prensa y negocios de comunicaciones completan un paisaje signado por un cuestionamiento radical a la cultura liberal, en beneficio de una idea populista de la democracia. Alberto Fernández deberá definirse frente a esta imposición que le llega desde el Senado. Sobre todo en un momento en que negocia con las grandes democracias del planeta, encabezadas por Estados Unidos, un acuerdo con el Fondo. Allí pueden llamar la atención estas contaminaciones entre lo público privado. Y ocasionar alarma el feroz ataque a la Justicia de la vicepresidenta. Además de la intriga que pueden provocar algunos incidentes marginales. Por ejemplo, la conversación sobre energía nuclear que se realizará con Eugenio Zafonov, el representante de la rusa Rosatom en la Argentina. Será mañana, en la Fundación Germán Abdala. Zafonov será entrevistado por Sergio Solmesky, el encargado de tecnología nuclear del Instituto Patria. Otra curiosidad: ¿cómo convivirán este amor por la Rusia de Putin con el odio hacia el lawfare?

Son incógnitas y certezas que se recortan sobre el telón de las discusiones con el FMI. Rhoda Weeks-Brown, la muy influyente directora del Departamento Legal de ese organismo, acaba de elaborar un largo texto estableciendo que las vulnerabilidades institucionales y la proliferación de casos de corrupción deben condicionar la asignación de créditos a los países miembros. Martín Guzmán tal vez lea la nueva declaración de Cristina Kirchner como un contrapunto a esta otra carta.

**¿Alguno cree que al gobierno les importa que los empresarios se vayan del país?. Error, como en Venezuela, es el primer paso para el capitalismo de amigos**  
**OpiSantaCruz**  
**18-12-2020**

(Por: *Rubén Lasagno*) – Estas crisis económicas, financieras, políticas y sociales, como las que vive hoy la Argentina, no es solo producto de la pandemia, aunque todo haya volado por los aires después de un desastroso manejo de la crisis por parte del actual gobierno de los Fernández, sino es un fenómeno multicausal **generado por el propio programa populista** que han ensayado “*con éxito*” países como *Venezuela, Cuba* y en menor grado *Bolivia*, en la época de **Evo Morales**, solo que éste último, a pesar de su



discurso neo anti-clasista, supo convivir y disponer de los recursos que genera la clase pudiente en cada país, los exportadores y el capitalismo más ortodoxo que sustenta, a pesar de sus defectos y corruptelas, el núcleo económico/productivo en el mundo.

Argentina desde marzo de este año asiste **a una disparada de capitales nacionales y extranjeros**, cierre del empresas, fuga de capitales y básicamente quienes tienen mucho dinero **lo invierten en el exterior**, tan cerca como Uruguay o Chile o bien abrevan en otras aguas más seguras del mundo económico, que no es, precisamente, Latinoamérica. Y mucha gente en la Argentina,  **cree que el gobierno está preocupado porque ello ocurre**. Y no es así. Cualquier gobierno normal, con un plan de desarrollo y una conciencia verdaderamente popular, un programa de crecimiento y un norte político,  **estaría azorado ante semejante diáspora**. Pero el kirchnerismo no; al populismo creado por Néstor, Cristina, Chávez, Evo y Fidel, esto no le hace mella porque nunca han pensado en el país, sino en quedarse con el país; por el contrario,  **les abre una oportunidad de negocios para ellos, sus testaferros, los amigos del poder, la familia, el clan sindical**, los corruptos de siempre y los vivos que han vivido decenas de años de los argentinos de los recursos del Estado. Chávez primero y Maduro después, son el índice alfabético  **del manual para quedarse con todo**, no solo con el país y sus riquezas, sino, además, subsumir a su cruel plan al aparato industrial, comercial y productivo. De esta manera, el Estado  **pasa a ser un pulpo que todo lo puede, todo lo maneja y todo lo regula**.

El primer paso  **es cerrar la economía**, así lo hicieron en Venezuela, lo hizo el kirchnerismo en la década robada y lo hace ahora Alberto Fernández. Sacó a la Argentina del mundo. Eso tiene un efecto “*purificador*” para la estrategia populista. Combinado con una economía sin horizonte, altos impuestos, hiperinflación, recesión, inseguridad jurídica, cambio de reglas del juego, expropiaciones, etc, hace explotar cualquier proyecto serio. Comienzan a quebrar empresas, algunos cierran, otros se van. El cóctel compuesto por recesión, alza de los impuestos, ajustazo, inflación, persecución al que produce como el campo, carga impositiva imposible de sostener e imposibilidad de competir, hace que el empresario privado serio, no arriesgue más se capital  **y se vaya del país**. Y eso  **es un canto de sirenas para el oído kirchnerista**. Pues esos lugares  **comienzan a ser ocupados por propios outsider del clan**, muchos de los cuales no saben nada de negocios, pero tienen asegurada la caza en un zoológico, al amparo de un gobierno corrupto y sin dirección, más que la de  **generar dependencia para asegurarse los votos futuros**.

Una parte de la prensa ve la huida de  **Marcos Galperín** con  *Mercado Libre*, casi como una tragedia para el gobierno y para el país. Obvio, para la Argentina es una resta, pero el partido gobernante, asiste con regocijo a semejante oportunidad y sin perder tiempo creó “ *Mercado Compras*” para ocupar el espacio que deja Mercado Libre. Obvio, para darse cuenta cómo funciona todo este engranaje hay que ver  **los apellidos detrás de cada maniobra**, el uso del poder desde el corazón del gobierno y las fuertes

vinculaciones que existen entre el partido gobernante, sindicalistas enriquecidos en sus funciones gremiales y pseudos-empresarios con millonarios capitales de origen desconocido, tal como sucede con los más importantes dirigentes políticos del país. Más reciente aún es la compra de **Edenor** por parte de dos *parásitos políticos-empresariales* que medran con los bienes y fondos del estado desde la época de Carlos Menem: **José Luis Manzano** y **Daniel Vila**. Otro gran negocio que se carga el Estado, para pocos amigos es **la estatización de las rutas y los peajes**, con lo cual **aumenta el gasto público** y le vende a la sociedad que le da trabajo **a 1.700 personas** solo que no dice cómo, a quién y por qué. Para sostener todo esto, sin un dólar de respaldo, el gobierno imprime y reimprime billetes que cada vez valen menos, congela sueldos y los argentinos nos empobrecemos a pasos agigantados.

Todo es concordante en la Argentina. La pauperización del pueblo, tiene fines **absolutamente electoralistas**. Ello le permite al gobierno generar un universo de planes y ayudas, hoy solo limitado por la falta de fondos genuinos. Para sustituir esto, como dijimos en el párrafo anterior, los Fernández le dan a la máquina de hacer dinero que dejó Boudou y esto, como sabemos, hará que en algún momento estalle todo. Sin plata el populismo es una burbuja que se infla hasta explotar. El problema **es que adentro estamos todos** y ellos, seguramente, con las previsiones que hicieron, van a salvarse cubierto con la compra de inmuebles en Miami, colocación de fondos en paraísos fiscales y la posibilidad de fugarse de la Argentina cuando las papas quemen.

Por todo esto es que al gobierno de **Alberto Fernández**, **no le importa la fuga de inversiones**. Ellos **lo sustituyen con el capitalismo de amigos** que en la década pasada ensayaron cómo vaciar al país y en esta oportunidad que parte de la Argentina les dio la oportunidad *de volver mejores*, **han perfeccionado la técnica para arrasar con todo** y es el trabajo que comenzó en enero de este año donde el dólar pasó de 48 pesos a 170, la inflación en un año de más de 60% y se aplicó un brutal congelamiento de las jubilaciones, los salarios y más de la mitad del país es pobre, con el 11% de indigencia. Pero **nadie se asoma a las calles para protestar**.

Los sindicatos están callados, la oposición invisible y la “Mesa del Hambre” de Tinelli, Arroyo, Sonia Alesso, Héctor Daer, Estela de Carlotto, Adolfo Pérez Esquivel, Roberto Baradel, Gustavo Vera, Victoria Tolosa Paz, la chef Narda Lepes, Carlos Tissera y Edgardo De Petri, entre otros, parece que **en estos momentos no tienen trabajo**, porque el hambre, mágicamente, **desapareció de las calles a partir del 10 de diciembre de 2019**. Una vergüenza. (**Agencia OPI Santa Cruz**)

